

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 27 de enero 2008

POLÍTICA MILITAR

JESÚS MARÍA ALEMANY

Los españoles valoramos el gran esfuerzo de la institución militar en acomodarse a su papel constitucional en la democracia. Los ejércitos están subordinados al poder civil elegido por los ciudadanos. Mientras la sociedad juzgue que, dentro de la „seguridad humana“, todavía es necesario un componente militar, los militares profesionales merecen nuestro respeto. Mi perplejidad no va dirigida a ellos, sino a los partidos que acuden a las elecciones para gobernar y por tanto dirigir las Fuerzas Armadas. ¿Tienen ustedes idea del programa militar con que estos partidos acuden a las elecciones? ¿Es consciente la sociedad de su responsabilidad en debatir los ejércitos que necesita? Sólo en la veterana revista cultural „Razón y Fe“ he encontrado dos lúcidos editoriales pidiendo claridad en el programa militar de los partidos.

Permítanme un pequeño test muy incompleto de perplejidades. El general Félix Sanz es un militar valioso. Pero ¿ha percibido la sociedad el cambio cualitativo del referendun de 1986 para formar parte de la estructura defensiva pero no militar de la OTAN a la aspiración de un prestigioso militar español a la jefatura del Comité Militar? El servicio militar obligatorio ha cedido al ejército profesional. Pero las campañas de reclutamiento ¿aclaran lo que es una fuerza armada o más bien parecen invitar a una escuela profesional? Agradecemos la ayuda de unidades militares en situaciones límite. Pero con la institucionalización de la Unidad Militar de Emergencias (UME), ¿no están sustituyendo las fuerzas armadas a instituciones civiles que deberían potenciarse en medios y recursos? ¿Cómo unir las funciones del ejército en la Constitución con la proyección militar exterior en una OTAN reformulada? ¿Está diferenciado el papel de las fuerzas armadas y de las ONGs en las misiones de carácter humanitario? ¿Son compatibles con el creciente comercio de armas? Muchas más preguntas surgen ante el silencio electoral de los partidos sobre la política militar, en cuyo debate debería activarse a la sociedad.